

Campaña cobarde

Con motivo de la celebración de la Feria de la Cruz Roja de Alemania se ha tratado de hacer una labor cobarde y sucia en cierta prensa de este país, con el solo propósito de restar éxito a tan benéfico festival, acudiendo a medios reñidos con la más común decencia.

Desde unos días antes del señalado para tan concurrido acto, se trajeron nuevamente a colación las atrocidades de los alemanes, las deportaciones en masa de los pobres belgas, el internamiento de civiles en Francia y otros tópicos que si no fuesen tan manoseados, carece-

rían de crédito para proceder de la fuente que los ha lanzado a la publicidad y por haber aparecido en periódicos que han perdido la confianza de las personas honradas y sensatas.

Se trataba con esta estudiada campaña de hacer atmósfera, de sembrar asco entre la sociedad de Costa Rica, para que esta le denegara su valioso concurso a la fiesta proyectada. Por fortuna la sociedad costarricense conoce los puntos que calza cierta prensa y el caso que merece, y el resultado fué contraproducente. Cuando en ciertas redacciones se llegó a conocer el fracaso de

una campaña cobarde e indecente, se esparció la especie de que la Feria sería un fracaso, de que nadie concurriría a ella, y cuando por último se pudo entrever el éxito que alcanzaría por el entusiasmo que reinaba entre las personas que habían de asistir, se acudió al recorrido recurso de lanzar a la publicidad una caricatura indecente y que revela una atrofia lamentable de las más elementales dotes morales de un hombre. Ya dijo alguien días pasados en *El Imparcial*, que eso no demuestra más que despecho e impotencia, rabia y envidia, porque no es a los tontos ni a los locos, si siquiera a las medianías a quienes se caricaturiza. Es a los hombres grandes, a los genios, a los que se hace víctima de la caricatura. Quizá por esta razón, o porque sus enemigos son más ecuanímenes, no han aparecido caricaturalizados ciertos *grandes* hombres de los aliados, por lo mismo no han despertado en el mundo la tempestad de odios, críticas e insultos con que es saludada la actuación de los pocos hombres de valor real y positivo que han escapado a la marea ahogadora de tanta estulta mediocridad.

Puede esa prensa seguir caricaturizando. Hágalo en buena hora.

Y para otra caricatura, para la próxima, no solo debe poner entre rejas al caricaturizado, sino que debe añadirle cadenas, grillos....

Ah!... pero debe advertir que no lleva esas cadenas y grillos... por haberse lucrado con rate-rías, incendios, robos de mineral, chantages, ni por haber tenido participación en las estafas de Carlos Soto Díaz.